

LA RECREACIÓN: UN PROBLEMA DE HOY

Lic. Yacelin Vazquez Falcón¹

*1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca
Km.3, Matanzas, Cuba*

Resumen

El presente trabajo aborda el tema de la recreación en la ciudad de Matanzas, a raíz de una experiencia investigativa. Su objetivo fundamental es demostrar la vigencia de la recreación como una problemática de hoy, según el prisma de la juventud. A través de la reflexión se destaca que existen dificultades en la cultura del tiempo libre que se está formando en los momentos actuales, a pesar de las proyecciones y programas de la política cultural y social del país y se plantean sugerencias que tienen como fundamento proveer a nuestra juventud de una mejor calidad de vida, teniendo para ello como centro a la cultura.

Palabras claves: recreación; historia sociocultural; cultura.

Introducción

En este espacio de reflexión les propongo adentrarnos en el tema de la recreación. Este artículo nace fruto de una investigación titulada: “Los estilos de vida del joven matancero desde el significado de las actividades del tiempo libre”, la cual desde una perspectiva cualitativa-fenomenológica procuró conocer, explicar y comprender no sólo lo que hace la juventud matancera en su tiempo libre, sino el sentido y/o importancia que le atribuye a sus actividades recreativas.

En este estudio se profundizó en la subjetividad de los jóvenes, en sus necesidades, gustos, motivaciones, intereses, aspiraciones, valoraciones ante este fenómeno sociocultural (la recreación), no lo suficientemente estudiado en la realidad matancera, cuya repercusión -indiscutiblemente- penetra en las distintas esferas de la actividad humana, contribuyendo positiva o negativamente al logro de la realización personal y social.

Esta temática, a pesar de ser objeto de estudio de muchos investigadores desde distintas disciplinas, no deja de tener valor. La recreación no es un fenómeno estático sino dinámico, esencialmente dialéctico, que se enmarca en un contexto histórico, que está determinado por las condiciones políticas, económicas y sociales de su época y estas, a su vez, condicionan los comportamientos, entre ellos, el recreativo.

La discusión al respecto se impone una vez más. El debate debe continuar y tener cada vez mayor alcance y profundidad, dado que las inquietudes son muchas y la juventud matancera espera aún por las respuestas, por las soluciones.

Desarrollo

Matanzas, como todas las ciudades, es un espacio vivencial que satisface necesidades humanas, posee importantes instituciones: culturales, deportivas, recreativas que constituyen alternativas u opciones para el empleo del tiempo libre de la población y consta de rasgos peculiares que la hacen única, que se traducen en su imagen, en su identidad que se manifiesta también en el tipo de recreación.

La historia sociocultural de Matanzas es realmente asombrosa. Su historia muestra el quehacer de esta ciudad por crear un hombre culto, rasgo que está vigente en el imaginario de la población matancera (Peña, 2002).

Esta fue una de las ciudades cubanas que más se destacó en la formación y desarrollo de la cultura nacional. En ella nacieron o vivieron grandes literatos, novelistas, poetas y músicos que, de una forma u otra, se hicieron sentir en el amplio movimiento cultural de la Isla.

Coincidiendo con el período conocido por los historiadores como “Primera fase de esplendor matancera”, caracterizada por el desarrollo de la industria azucarera, surge la “*Sociedad Filarmónica de Matanzas*”, una de las primeras de su tipo en el país. Esta sociedad se declara oficialmente constituida el 2 de noviembre de 1829. En 1835, al estar extinguida esta primera sociedad, se constituye otra, la cual fue denominada como “*Nueva Sociedad Filarmónica de Matanzas*”. Estas instituciones filarmónicas ofrecían bailes, reuniones sociales, entre otras actividades. Estas sirvieron de vía cultural para propiciar el conocimiento, desenvolvimiento y disfrute de lo mejor del arte musical yailable en boga. Paralelo a las actividades de estas instituciones, se localiza un *movimiento de enseñanza de las artes* que produce un sinnúmero de agrupaciones y artistas profesionales y aficionados que contribuyeron a que Matanzas fuera considerada como una de las ciudades más cultas de América, en la cuarta década del siglo XIX.

Según la bibliografía consultada de Mireya Cabrera (2002), el período entre 1840-68 se distingue por el florecimiento de la *prensa*, la *literatura*, la *música* y otras manifestaciones de la cultura. El desarrollo de la imprenta motiva a que nazcan anualmente publicaciones de todo tipo, con gran calidad y perdurabilidad. La afición de los matanceros por la música se hace notoria en la labor desplegada por una serie de instituciones especializadas en esa manifestación y en las reuniones familiares. La *música africana* puede percibirse en las celebraciones que los domingos en la tarde solían realizar los negros de la ciudad, cuya riqueza musical y bailes se destacaban por su ritmo y vitalidad. En esta época surgen varias orquestas populares dirigidas por músicos negros y mulatos como Ramón Barani.

Un hito para la historia de la cultura matancera lo marcaría la inauguración el 17 de febrero de 1860 del *Liceo Artístico y Literario*. En el discurso de apertura, su director Rafael del Villar, lanza en público la propuesta del sobrenombre a la ciudad “La Atenas de Cuba”, posteriormente reconocido, únicamente, como el justo tributo al florecimiento cultural que venía experimentándose.

El interés del Liceo por impulsar el desarrollo artístico y científico se materializó en la labor realizada por cada una de sus secciones y en la celebración de los *Juegos Florales*. En estos certámenes artísticos-literarios se premiaban a aquellos autores que

presentaban las mejores obras de distintos géneros, de manera que contribuyeran a divulgar por todo el país la riqueza cultural de la localidad.

Matanzas ha sido siempre una importante plaza cultural, distinguida principalmente desde la apertura del *teatro Esteban* - actualmente *Sauto* - en 1863. En 1865 se inaugura el *Recreo*, esta sociedad se destinó a ofrecer veladas artístico-literarias, bailables y funciones teatrales.

En 1872 se presentan artistas internacionales en el teatro Esteban, una compañía de ópera italiana, y se realiza una exposición de figuras de cera en sus salones. En la etapa entre 1878-95 proliferan las *actividades literarias*, son habituales las *tertulias* que se celebran en la botica El Rosario y se constituye la *Sociedad de Escritores y Amantes de las Letras* en 1893, se pronuncian conferencias por destacadas personalidades.

Hito de la música cubana, con el transcurso del tiempo, lo será el estreno en 1879, en el *Liceo matancero* del *primer danzón*: "*Las Alturas de Simpson*". Este nuevo ritmo devendrá después en baile nacional. Es a Miguel Failde a quien se le debe tal estreno, el cual constituyó un importante aporte a la música, pues a partir de éste evolucionaron otros géneros musicales del país. Desde 1880 y hasta principios del siglo XX, su orquesta dominó el panorama de la música popular en Matanzas. La juventud matancera bailaba en las sociedades y clubes como el *Club Matancero* y la *Sociedad de Instrucción y Recreo "La Fraternidad"*.

No es extraño escuchar que las instituciones desempeñaron un papel esencial en la vida cultural yumurina. La *Asociación de Amigos de la Cultura Cubana* desde su fundación tuvo entre sus objetivos fundamentales la creación, proyección y difusión de la cultura en sus distintas manifestaciones. Unido a este colosal propósito, fomentaba la formación y mantenimiento de *bibliotecas públicas*, *museos* y diversas *publicaciones*, auspiciando además, *conferencias teóricas*, *obras teatrales*, *veladas patrióticas* y *exposiciones* (Cabrera, 2002).

Indiscutiblemente, la historia de Matanzas tiene mucho que decir. De modo general, se puede afirmar que el establecimiento de *instituciones culturales*, el desarrollo de *funciones teatrales*, *exposiciones*, *bailables*, *tertulias literarias*, así como toda una serie de *acontecimientos*, *actividades* y *eventos*; la influencia de *poetas* de mucho peso en la cultura a nivel nacional como Miguel de Teurbe Tolón, Gabriel de la Concepción Valdés, José Jacinto Milanés, Bonifacio Byrne, Domingo del Monte (calificado por José Martí como "el cubano más real y útil de su tiempo"), entre otros destacados de la época; *llegaron a impulsar la cultura en el más amplio sentido de la palabra, y a sentar las bases para el surgimiento y reconocimiento de esa cualidad que sienten los matanceros como parte de su identidad*.

Hoy la juventud nos confirma otra versión de la historia: la ciudad ha perdido vida cultural, sus opciones recreativas se han ido perdiendo con el transcurso del tiempo y las que han ido surgiendo, no satisfacen del todo.

Matanzas, como ciudad cabecera de la provincia de su mismo nombre, reúne importantes centros culturales, deportivos, recreativos, entre otros; pero entre sus peculiaridades se encuentra el hecho de estar ubicada geográficamente en una zona cercana a la capital del país, así como al polo turístico de Varadero, lo que repercute en su propio desarrollo económico, social y cultural, no siempre en el sentido más positivo,

si se tiene en cuenta que en La Habana y en Varadero se ubican los más importantes centros culturales y recreativos, quedando Matanzas en ese estadio intermedio. Tampoco es posible obviar, que a pesar de los esfuerzos que se realizan, aún gran parte de las ofertas turísticas que se brindan están enmarcadas en el turismo de sol y playa, o en aquellas que no promueven suficientemente los valores culturales, lo que repercute en los patrones de recreación y utilización del tiempo libre de la población matancera en general.

Existen dificultades en la cultura del tiempo libre que se está formando en los momentos actuales, a pesar de las proyecciones y programas de la política cultural y social del país. La juventud no deja de realizar críticas a las opciones recreativas existentes en la ciudad, lo cual es un indicador de que algo anda mal.

“...lo que hago es venir a la Plaza El Tennis como todo el mundo para descargar un rato con los amigos, beber, compartir, fumar. Vengo al Tennis porque es lo único que hay...”

“...me gustaría ir a Varadero. Si yo tuviera dinero iría. Varadero es lo máximo, hay de todo...”

“...las discotecas “desangran” a cualquiera, lo dejan sin dinero...”

“...en la ciudad la recreación es muy mala, a diferencia de Varadero, no hay salas de juego...”

“...me gustaría hospedarme en un hotel bueno de Varadero. No lo hago porque esto a mí no me toca. Esto es para los turistas, para determinada gente, para el que tenga dinero...”

“...en mi tiempo libre me gustaría disfrutar de conciertos musicales que casi nunca se dan en la ciudad, también de películas cubanas, pero no se ponen estas películas con frecuencia en el cine...”

“...en la televisión divulgan toda una serie de opciones culturales que tienen lugar solamente en La Habana, como por ejemplo, buenas obras de teatro. Aquí, en Matanzas, las mismas no llegan a ofertarse...”

“...a mí me gustaría ir a funciones teatrales, a espectáculos humorísticos; al Teatro para escuchar tranquilamente conciertos musicales; al cine, pero estas opciones casi nunca las ofertan en la ciudad y cuando las dan no me entero...y el cine, el cine de Matanzas está perdido...”

“...aquí, la verdad, es que no hay tantas opciones para escoger...”

“...hoy en día hay que salir con dinero, si no tengo es mejor que me quede en la casa...las discotecas son caras...”

“...yo me recreo poco. Si yo viviera en La Habana, mi recreación fuese más activa, porque en La Habana, sobran las ideas, las actividades culturales, los lugares para salir...”

“...en nuestra ciudad no contamos con muchos lugares para recrearnos, escasean las opciones, los centros nocturnos bailables son caros...por eso cuando no tengo opción, opto por quedarme en la casa mirando la televisión...”

“...me gustaría que en la ciudad hubieran tantas opciones como en La Habana, allí los cines y teatros siempre tienen algo para ofertar: presentaciones de ballet, obras de teatro, espectáculos de humor, conciertos, proyecciones de películas...todo esto para que la gente salga de su casa y no se dirija a Rápidos, no recurra al consumismo, que es lo que prevalece en estos días, pero esto no depende de mí, sino de los encargados de la recreación...”¹

Conclusiones

Al parecer esta es la historia de nunca acabar. El asunto de la diversidad de ofertas para la recreación sigue estando pendiente. Con la recreación hay más insatisfechos que conformes. La juventud matancera lo que tiene como referente es el patrón recreativo existente en la capital y en uno de los polos turísticos del país. Todo ser humano necesita recrearse y dada las opciones que existen, no pueden satisfacer plenamente sus necesidades. Esto ha influido en la permanencia o no en el hogar y la realidad indica, que la satisfacción no siempre se encuentra en él.

Por todo lo anterior, es preciso prestar mucha atención a la recreación, redefinir la concepción de recreación y su ubicación en la sociedad actual. Hay que elaborar estrategias encaminadas a potenciar, incrementar las ofertas recreativas actuales y sobre todo asequibles a la economía. Es necesario crear otras nuevas que activen la ciudad, los barrios, la comunidad. El hecho de que contemos con pocos recursos no implica que nos quedemos con los brazos cruzados. La idea es aportarle más movimiento, más creatividad a las propuestas que se generan desde las instituciones socioculturales; llenar de bríos, de vida los diferentes espacios: las plazas, las calles e instalaciones.

Es necesario ensayar un camino para llevar los beneficios de la recreación al joven de hoy, que es el hombre del mañana, del futuro. Se debe estudiar la posibilidad de reforzar la gestión de los recursos humanos, de redefinir los canales de difusión y promoción de las actividades; de establecer mecanismos de evaluación de las ofertas, de las actividades programadas que permitan su seguimiento en el tiempo y su concordancia con las raíces, las tradiciones, los valores culturales característicos de la ciudad y con los objetivos y demandas juveniles (con los gustos, preferencias, intereses, necesidades y posibilidades, pues en la base de estos aspectos yacen elementos definitorios como las condiciones de existencia de cada grupo social, las cuales imponen un modo de elegir sus formas de recreación).

Hay que reflexionar para trazar estrategias que orienten el tiempo libre hacia formas de utilización más cultas y formar nuevos gustos, nuevos intereses y hábitos recreativos que desarrollen el intelecto y la personalidad.

¹ Estas opiniones constituyen una selección de fragmentos tomados de las entrevistas en profundidad realizadas a jóvenes (entre 21 y 27 años de edad, estudiantes universitarios, trabajadores y desvinculados del estudio y el trabajo, que residen actualmente en la ciudad de Matanzas), en la fase de trabajo de campo de la investigación “Los estilos de vida del joven matancero desde el significado de las actividades del tiempo libre (2007)”. Es válido aclarar que se citan textualmente dichos fragmentos para facilitarle al lector su propia lectura, es decir, su interpretación personal del dato original.

A modo de cierre resultan apropiadas las palabras de Luis Morlote Rivas (2008, 6), presidente de la Asociación Hermanos Saíz:

“Indispensable es que sigamos pensando, proyectando, pero sobre todo materializando espacios donde cotidianamente nuestro pueblo pueda interactuar con opciones recreativas bien pensadas, variadas y atractivas en el terreno del disfrute espiritual. Ese es el modo único de hacer frente, en medio de las adversidades y confrontaciones diarias, a los modelos seudoculturales que impuestos por la globalización neoliberal nos acechan incluso promovidos, lamentablemente también, desde algunas de nuestras instituciones. Con pocos recursos y mucha creatividad se pueden ofrecer opciones plurales, para gustos diversos, en las que la cultura sea el centro. Tenemos todos la responsabilidad de seguir proveyendo a nuestro pueblo de una mejor calidad de vida; no es posible hacerlo auténticamente de otro modo que no sea desde la cultura”.

Bibliografía

- Cabrera, Mirella (2002). Monografía histórica del municipio de Matanzas (Desde comunidades aborígenes hasta 1980). Matanzas: Centro de Información del Museo Provincial “Palacio de Junco”.
- Morlote, Luis (2008). “El modelo de recreación que nos merecemos”. En: Juventud Rebelde, miércoles 31 diciembre, año 44, No. 62.
- Peña, Ana María (2002). “La autoimagen del matancero: una aproximación a su identidad local”. Matanzas. Informe de investigación.
- Vazquez, Yacelin (2007). Los estilos de vida del joven matancero desde el significado de las actividades del tiempo libre. Tesis en opción al título de Licenciada en Estudios Socioculturales. Universidad de Matanzas.